

**MATERIA: PATOLOGIA Y TECNICAS
QUIRURGICAS EN AVES Y CONEJOS**



**PROFESOR: MVZ FRANCISCO DAVID
VAZQUEZ MORALES**

**ALUMNO: EMVZ ERNESTO MARTINEZ
ESPINOSA**

ACTIVIDAD 1 P4: ENSAYO “COCCIDIOSIS”



COCCIDIASIS AVIAR

En las aves de corral, la infección por coccidias causa enteritis parasitaria en múltiples partes del tracto gastrointestinal, provocando bajo desempeño, pérdida de la pigmentación, diarrea y en casos severos puede provocar la muerte del animal.

La coccidiosis es ocasionada por un protozoo del género *Eimeria*, estos parásitos unicelulares son huésped-específicos y muchas de las especies invaden solo un segmento específico del intestino. En pollos se conocen 9 especies de coccidia, muchas otras han sido descritas en pavos, patos y gansos. La coccidiosis es una de las enfermedades más comunes y costosas en la industria avícola, los altos costos son derivados de la prevención, control, disminución en el desempeño y mortalidad de las aves; especialmente cuando la infección se complica con otros patógenos oportunistas como el *Clostridium perfringens*. La vacunación, medicación preventiva con anticoccidiales y buenas prácticas de manejo pueden ayudar a controlar esta enfermedad.

Signos clínicos

En casos severos, las aves pueden observarse deprimidas con plumaje desaliñado; deshidratación y diarrea pueden presentarse, heces con sangre y/o exceso de moco de color naranja también son comunes. Las aves enfermas pueden lucir pálidas en comparación con aves sanas. Asimismo, el peso corporal y la conversión alimenticia pueden ser afectados en infecciones con cepas patogénicas de coccidia.

Prevalencia

La coccidiosis se encuentra en todo el mundo, siendo más prevalente en parvadas con alta densidad y en parvadas que estén en contacto directo con sus heces. En otras palabras, prácticamente todas las parvadas criadas en suelo están afectadas por coccidiosis en algún grado; esto dependerá de la densidad de aves, calidad y cantidad de la cama y el estado inmune de los animales. En contraste, las aves criadas en jaulas sin contacto con materia fecal, no desarrollarán esta enfermedad, pero es importante saber que si las aves en jaulas tienen contacto con las heces (por mal diseño o falta de mantenimiento de las jaulas) la enfermedad puede presentarse.

Transmisión

La coccidia es transmitida por vía fecal-oral, a través de la ingestión de heces contaminadas. Luego de ser ingerido, el parásito completa su complejo ciclo de vida dentro del tracto intestinal, durante el cual se replica dentro de las células intestinales, produciendo ruptura de las mismas. Las aves infectadas excretarán oocistos a través de las heces infectando así a otras aves; luego de varios ciclos, las aves desarrollan inmunidad duradera, pero específica. Desafíos con otras especies de coccidias causarán nuevas infecciones y posibles lesiones, dependiendo del número de oocistos consumidos.

Diagnostico

Por lo general las lesiones macroscópicas son suficientes para el diagnóstico de la coccidiosis. De ser necesario, se puede realizar un raspado de la mucosa para ser evaluada bajo el microscopio donde los oocistos son fácilmente observables. Las lesiones macroscópicas son variables dependiendo a cada especie de coccidia.

Pollos:

E. acervulina es la especie más común en las granjas comerciales, tal vez debido a que es muy fácil de identificar. En infecciones leves, las lesiones son observadas en la mucosa del

duodeno como placas de color blanco de 2-3 mm. En infecciones severas, las lesiones pueden extenderse más allá del duodeno y pueden presentarse más pequeñas y coalescentes.

Diagnostico Diferencial

Enteritis bacteriana, enteritis de origen viral.

Control

Contrario a la creencia popular, la coccidia no es un microorganismo con resistencia individual; el número de parásitos en el ambiente disminuye rápidamente con altos niveles de humedad, amoníaco, baja presión de oxígeno y un tiempo mayor a 2 semanas fuera del huésped. Sin embargo, como población, la coccidia puede ser sumamente resistente. Reducir el número de microorganismos no es una tarea difícil, pero alcanzar una eliminación total del parásito de una explotación es virtualmente imposible.

Existen dos técnicas muy empleadas en la prevención de coccidiosis: La vacunación, induce un desafío con una cepa de menor patogenicidad y con un pico de infección a los 12 días aproximadamente, lo que induce una inmunidad contra cepas de campo. La medicación con anticoccidiales ionóforos (monensina, narasina, maduramicina, salinomycin) y anticoccidiales químicos (diclazuril, nicarbazina, robenidina, clopidol) en el alimento. Los ionóforos son menos efectivos para impedir la replicación del parásito por lo que existirá siempre un nivel de replicación y excreción de coccidias, sin embargo, esto resulta conveniente para desarrollar inmunidad natural contra la enfermedad y reduce el desarrollo de resistencias. Por esta razón este tipo de drogas pueden ser usadas por largos periodos, mientras que los anticoccidiales químicos deben usarse solamente por cortos periodos y esporádicamente para evitar el desarrollo de resistencias.

Las buenas prácticas de manejo son sumamente importantes para prevenir la coccidiosis, manteniendo una cama seca y gruesa se podrá diluir la concentración de los parásitos y disminuir la presión de infección. El consumo de una cantidad limitada de oocistos estimulara el desarrollo de inmunidad en las aves.

Tratamiento

El tratamiento es solo indicado cuando la prevención ha fallado, El Amprolio es uno de los fármacos más populares para tratar la coccidiosis. Las sulfonamidas como la sulfadimetoxina pueden ser administradas en el agua de bebida bajo la prescripción de un médico veterinario. Un retiro adecuado del tratamiento es necesario en aves para consumo humano. Este tipo de fármaco no es recomendado para gallinas de postura. Siempre consulte con profesionales sobre información actualizada de productos aprobados.